

IDAHO CATHOLIC REGISTER

VOL. 52 NO. 16

"Serving Idaho Catholics for 51 Years"

BOISE, IDAHO, DECEMBER 18, 2009

My dear Sisters and Brothers in Christ,

In our culture, if you call someone a "prophet," we think that they can see the future and predict events before they occur. However, in Scripture, being a prophet meant something different. It referred to those who looked at the world around them and proclaimed a message directing people toward God.

Sometimes, prophets gave people bad news. When the people of Israel turned their backs on God, prophets like Jeremiah warned them to change their lives. Part of the message occasionally involved changing the names of people and places as a sign of God's unhappiness.

Sometimes, too, prophets gave encouragement to people when they were down. In the first reading on Christmas Eve, we hear the words of the prophet Isaiah to the Jews as they began to return to their homes after the long exile in Babylon. Earlier, they had been chastised, given the name "Forsaken" and their land called "Desolate," because they had forgotten their covenant with God. However, after two generations of slavery, the Jews are allowed to return home, only to see their nation destroyed.

In many ways, we are going through the same thing today, feeling the same way as the Jews did. Some people have lost their homes and many have lost their jobs. For everyone, it seems, life is a struggle because greed and selfishness led many to turn their backs on God. We know now how much we need God's love, and are like a repentant child who needs to hear again the soothing, reassuring voice of his mother or father.

"You shall be called by a new name pronounced by the mouth of the Lord.... No more shall men call you 'Forsaken' or your land 'Desolate.' But you shall be called 'My Delight' and your land 'Espoused.' For the Lord delights in you, and makes your land his spouse." These are the words offered by Isaiah to remind the Jews that God still loves them. Those words open the door to a life beyond their desolation, to a new and greater relationship, far beyond their understanding. It points to the coming of the Messiah who takes away their sins and offers them the promise of eternal life in Heaven.

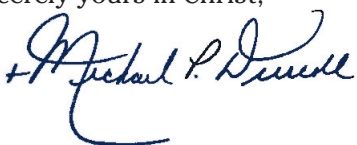
Jesus' birth at Christmas becomes the pivotal point in human history because it is the gift of God to his people – all those who came before and all those who come after. It is the irrevocable sign that calls us to faithfulness. However, when we fail and find ourselves in situations like we are in today, it is also a call to hope and a reminder that God still loves us and is faithful to us.

From Forsaken to Faithfulness and from Desolation to a renewed Desire to embrace God's love, we are being called this Christmas to look past our woes and rededicate ourselves to building the Kingdom of God. That means giving what little we have to those who have less. That means turning to Mass and prayer for strength and patience. That means reaching out to family and friends and welcoming them to our homes and our hearts.

This Christmas, I ask you to join me in looking beyond the material things you've lost or kept, and to realize that the measure of true wealth lies in the love of the infant Jesus, and his desire for us to live with him forever.

May God bless you and your family this Christmas and throughout the coming year.

Sincerely yours in Christ,



Most Rev. Michael P. Driscoll
Bishop, Roman Catholic Diocese of Boise, Idaho

2009 Christmas Navidad



Stained glass window from
Our Lady of Perpetual Help, Harrison

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

En nuestra cultura, si le llaman a alguien "profeta" se nos viene a la mente alguien que puede ver el futuro y adivinar eventos antes de que sucedan. Sin embargo, en la Escritura, el ser profeta significaba algo diferente. Se refería a aquellos que veían al mundo de su alrededor y proclamaban un mensaje que dirigía a la gente hacia Dios.

Algunas veces los profetas daban a la gente noticias malas. Cuando el pueblo de Israel dio la espalda a Dios, un profeta como Jeremías les avisó que cambiarían sus vidas. Ocasionalmente parte del mensaje tenía que ver con el cambio de nombre de las personas y lugares como señal del desagrado que Dios tenía.

Algunas veces también los profetas daban ánimo a la gente cuando se sentían abatidos. En la primera lectura de la víspera para la navidad escuchamos las palabras del profeta Isaías a los Judíos mientras comenzaban su regreso a sus hogares después de haber estado exilados en Babilonia. Antes ellos habían sido castigados, se les había dado el nombre de "abandonados" y a su tierra le llamaban "desolada" porque habían olvidado su alianza con Dios. Sin embargo, después de dos generaciones de esclavitud, se les permite a los Judíos regresar a su casa, solo para ver a su nación destruida.

De muchas maneras, hoy nosotros estamos pasando por lo mismo. Nos sentimos de la misma manera que los Judíos se sintieron. Algunos han perdido sus casas y otros han perdido sus trabajos. Para muchos la vida parece ser una lucha porque la avaricia y el egoísmo han llevado a muchos a que le den la espalda a Dios. Ahora sabemos lo mucho que necesitamos el amor de Dios, y somos como un niño arrepentido que necesita escuchar nuevamente las palabras suaves y tranquilizantes de su madre o padre.

"Tu serás llamada por un nombre nuevo pronunciado por la boca del Señor... Los hombres ya no te llamarán "abandonada" o tu tierra "desolada". Tu serás llamada 'mi deleite' y tu tierra 'esposada'. Porque el Señor se deleita en ti, y hace de tu tierra su esposa." Estas son las palabras ofrecidas por Isaías para recordarles a los Judíos que Dios los ama aun. Esas palabras abren la puerta a una vida que va más allá de su desolación, hacia una relación nueva y más grande que supera inclusive su comprensión. Indica la venida del Mesías que borrarán sus pecados y les ofrecerá la promesa de vida eterna en el cielo.

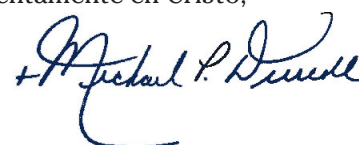
El nacimiento de Jesús en la Navidad es un punto fundamental en la historia de la humanidad porque es el don de Dios para su pueblo – todos aquellos que han venido antes y todos los que están por venir. Es la señal irrevocable que nos llama a la fidelidad. Sin embargo, cuando fracasamos y nos encontramos en situaciones como en la que estamos hoy, es también un llamado a la esperanza y un recordatorio de que Dios nos ama aun y que Él es fiel para con nosotros.

De Abandonada a Fidelidad y de Desolación a un Deseo renovado de acoger el amor de Dios, nosotros estamos siendo llamados esta Navidad a ver mas allá de nuestros lamentos y de dedicarnos nuevamente a edificar el Reino de Dios. Eso significa compartir lo poco que tenemos con los que tienen menos. Eso significa volvernos hacia la Misa y la oración por fortaleza y paciencia. Significa estrechar nuestra mano a familiares y amistades y darles la bienvenida en nuestros hogares y en nuestros corazones.

Esta Navidad, les pido que me acompañen a ver mas allá de las cosas materiales que han perdido o que aun retienen, y a darnos cuenta de que la medida de una verdadera riqueza se encuentra en el amor del niño Jesús, y su deseo de que vivamos con el por toda la eternidad.

Que Dios los bendiga a ustedes y a toda su familia esta Navidad y a lo largo del año venidero.

Atentamente en Cristo,



Reverendísimo Michael P. Driscoll
Obispo de la Diócesis Romana de Boise

Editor's note

The Diocesan Pastoral Center offices will close Dec. 21 at 5 p.m. for the Christmas holiday, and reopen Jan. 4. Catholic Charities of Idaho will close Dec. 23 and reopen Dec. 29. Please call 350-7481 to reach CCI.

Merry Christmas and a Joyous New Year to all.

La Comunidad

PAGE 14

EDITORIAL

Congratulations, deacon, and Merry Christmas to all

PAGE 16